

## Encuentro sobre el pasado y presente de esas instituciones del área geopolítica, con motivo del aniversario del IISUE



**E**l rector de la UNAM, Enrique Graue Wiechers aseguró que las universidades públicas iberoamericanas son el corazón y el alma de sus pueblos, generadoras de cambio social y de aspiración al futuro.

Al inaugurar el Congreso Internacional: Interacciones. Las Universidades en el Pasado y el Presente de Iberoamérica, en conmemoración del décimo aniversario del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), afirmó que actualmente más que nunca estas entidades deben tener clara su misión: ayudar a desarrollar la región y las naciones que la componen.

“La Universidad Nacional, así como las instituciones que hoy nos acompañan, somos algo mucho más allá que aulas y laboratorios: somos motores de un cambio social. Somos espacios de diálogo e interacción”, dijo el rector, en compañía de Alberto Vital Díaz, coordinador de Humanidades de la UNAM, y de Mario Rueda, director del IISUE.

Sus *campi*, prosiguió, aparte del conocimiento que generan, son lugares de reunión, puntos de inflexión y encuentro, donde se cruzan saberes y discursos plurales que repercuten a lo largo y ancho de la sociedad. En ellos dialogan los hilos del entramado social contemporáneo.

La universidad, agregó Graue Wiechers, es su historia, su contexto, su comunidad académica y la capacidad que puede llegar a tener de asimilar y transmitir las distintas aspiraciones de la sociedad, y su dimensión pública no se da sólo por la fuente de sus recursos, sino también por sus interacciones, su compromiso para producir y reproducir el conocimiento contextualizado, y por solidarizarse con los problemas que aquejan a nuestros países, a nuestra región y a nuestro mundo.

“Nuestras universidades públicas iberoamericanas son el corazón y el alma de nuestros pueblos. Son el gran motor de cambio social y de aspiración al futuro, y eso no es medible ni cuantificable”, resaltó en el Auditorio José María Vigil, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

La universidad debe pensar, pero también pensarse, resumió, y sólo podrá hacerlo y fortalecer su identidad al interactuar con otras entidades similares de investigación y enseñanza.

### Gran esfuerzo

Alberto Vital destacó que el momento actual demanda a la educación superior un gran esfuerzo por internacionalizarse e interactuar, y requiere contar con los recursos indispensables para poder cumplir con las funciones que le han sido encomendadas.

Asimismo, se manifestó porque las autoridades federales condicionaran el empleo de la palabra universidad a aquellas

**Son agentes de desarrollo**

# Universidades de Iberoamérica, alma y corazón de sus pueblos

empresas que sólo se reducen a salones de clases y no hacen investigación. Sería necesario, abundó, que incluyeran por fuerza las carreras de Filosofía y Matemáticas, y tuvieran que ser aceptadas por agrupaciones como la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Finalmente, Mario Rueda indicó que en el congreso participan académicos de cinco instituciones nacionales y nueve internacionales, que reflejan la colaboración entre ellas, en medio de un contexto en el cual la competitividad suele ser el discurso dominante.

El congreso, añadió, parte de reconocer el papel de la universidad en la conformación de saberes, valores y prácticas sociales; en ser reflejo de la sociedad de la que forma parte y actor que contribuye a la búsqueda de los mejores caminos para procurar el bienestar de los ciudadanos, además de ser impulsora de proyectos educativos nacionales como lo hicieron hace más de cien años Justo Sierra y José Vasconcelos.

## Debate actual

El marco actual de la universidad latinoamericana, cruzado por el debate sobre la gratuidad de la educación, los intentos conservadores por el control educativo y una tensión por la laicidad de los contenidos, entre otros elementos tendientes a convertir el conocimiento en mercancía, fue discutido por segundo día en el encuentro.

En la mesa de trabajo Universidad y sus Actores, realizada en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Pascual Marzal Rodríguez, de la Universidad de Valencia, España, presentó Universidad y Justicia: entre la Cátedra de Mariano Gómez y el Ministerio de Galo Ponte, dos universitarios que marcaron la enseñanza y la praxis del Derecho en la España de la primera mitad del siglo XX.

Con el modelo clásico de las *Vidas paralelas*, de Plutarco, el investigador confrontó la “formación de los juristas y sus carreras profesionales y cuáles fueron los diferentes



● Alberto Vital, el rector Enrique Graue y Mario Rueda.

planteamientos que sobre la justicia y su administración tuvieron desde la cátedra y desde la justicia ambos personajes”.

De acuerdo con Marzal, los juristas “fueron perseguidos por sus ideas políticas. Galo Ponte, al llegar la República, fue encarcelado y juzgado por la comisión de responsabilidades por los crímenes cometidos en la dictadura de Primo de Rivera. Mientras que Mariano Gómez tuvo que huir al exilio al acabar la guerra para evitar ser fusilado por un consejo de guerra de los tribunales militares de Francisco Franco”.

Más adelante, Herlinda Suárez Zoza, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, en su ponencia La Condición Juvenil de los Estudiantes Universitarios planteó las siguientes cuestiones: “¿Cuánto pesa en un estudiante la juventud?, ¿Qué define las diferentes formas de ser estudiante respecto de las distintas maneras de ser joven?”

Enseguida hizo un recorrido histórico para llegar al presente y destacar varios aspectos de esta condición académica que, gestados en el medievo, hoy están presentes lo mismo en la juventud que en los alumnos. Esto, dijo, refiriéndose a ambos términos, acabará siendo una situación mediada por la cultura.

En el medievo, continuó, la juventud no había sido inventada. Fue cuando surgió la universidad europea, en concreto la de

Bolonia, la que germinó al actor que hoy se llama “juventud” aunque la modernidad le dio carta de naturalización. Hoy en día, “la obtención de un certificado de licenciatura se ha convertido en prescripción social para todos los jóvenes. De hecho, algunos organismos internacionales, como la Unesco, lo retoman: “Estar en la universidad es un antídoto contra la exclusión”.

## Condiciones institucionales

Mario Rueda habló en torno de Las Condiciones Institucionales para el Desarrollo de la Docencia en la UNAM, en concreto de las relaciones que se construyen entre profesores y estudiantes. “No las que señala la pedagogía, sino la que se construye día a día en los salones de clase”.

En su análisis incluyó la evaluación de la planta docente de la institución, que se compone de 80 por ciento de profesores de asignatura y 20 por ciento de carrera. Asimismo, una controversia entre directivos y profesores que se muestra en visiones encontradas respecto de las oportunidades de actualización y uso de tecnología.

Desde su punto de vista “hay que llamar la atención sobre la importancia y la complejidad que se requiere para desempeñarse como académico. Frente al valor que se le da a la investigación, la docencia aparece como una actividad menor”.

La organización y coordinación del congreso estuvo a cargo de Enrique González González, Hugo Casanova Cardiel y Leticia Pérez Puente, investigadores del IISUE. g

MIRTHA HERNÁNDEZ / RAFAEL LÓPEZ